

## Dr. John Oswalt , Éxodo, Sesión 3, Éxodo 5-6

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt y su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 3, Éxodo 5-6.

Comencemos con la oración. Padre, nos regocijamos en ti. Eres la causa de la alegría. Si no lo fueras, no habría alegría en el mundo.

Este sería simplemente un lugar donde el perro se come al perro, la supervivencia del más fuerte a toda costa y el azar gobernando todo. Gracias porque eso no es así. Gracias porque eres nuestro padre, que te preocupas por todo lo que nos importa a nosotros.

Te interesa todo lo que a nosotros nos interesa. Gracias, Señor, porque nos amas con tanta pasión. Te rompe el corazón cuando pecamos y nos extraviamos y, sin embargo, Señor, no nos rechazas.

Nos contactas una y otra vez y te lo agradecemos. Eso es motivo de alegría. Así que esta tarde os agradecemos esta oportunidad de estar juntos en torno a vuestra palabra.

Les agradecemos el estímulo mutuo que recibimos cuando juntos compartimos, pensamos y hablamos, y oramos para que eso vuelva a suceder esta noche. Mientras miramos esta porción de las Escrituras, oh Señor, ábrela para nosotros, no simplemente para que podamos excitar nuestras mentes con nueva información, sino para que tu Espíritu Santo pueda tener un acceso más profundo a nuestros corazones para cambiar nuestras vidas por el bien de un mundo perdido. En tu nombre te rogamos, amén.

Muy bien, la semana pasada omití un punto a medida que nos acercábamos al final, y ese es el punto sobre el endurecimiento del corazón de Faraón. Cuando viajo, a menudo tengo una sesión de preguntas y respuestas . Generalmente surgen dos preguntas.

El endurecimiento del corazón de Faraón y la matanza de los cananeos. Todas las demás preguntas son fáciles. Entonces, ¿qué pasa con el endurecimiento del corazón de Faraón? Bueno, antes que nada, recuerda que el Faraón no era un buen hombre.

Faraón no era un tipo amigable al que se pudiera convencer fácilmente para que hiciera lo correcto. Faraón se consideraba Dios. Desde el momento en que tuvo edad suficiente para entender cualquier cosa, fue tratado como Dios.

Su camino era la ley. Hasta el momento no hemos descubierto ningún código legal en Egipto. Los tienes en Mesopotamia, el famoso que muchos aprendimos en la secundaria, el Código Hammurabi, y hay otros cuatro o cinco de Mesopotamia.

No hay códigos legales en Egipto. Y la presunción es porque el Faraón la inventó sobre la marcha. Él era Dios, y todo lo que dijera hoy era ley, y todo lo que dijera mañana era ley.

Entonces este no es un buen hombre. Este es un dictador militar que se cree Dios y está decidido a salirse con la suya. Entonces, no se trata de que este buen hombre diga, oh, ¿no sería bueno dejar ir a los hebreos, y Dios dice, no? Eso no es de lo que estamos hablando.

Notarás si miras las referencias que hay allí que en realidad se dicen tres cosas diferentes. En primer lugar, está la declaración: Yo, es decir, Dios, endureceré su corazón. Pero también, en el capítulo 8, versos 15 y 32, simplemente dice, el corazón de Faraón estaba duro.

Es sólo un hecho. Y luego también están, disculpen, esto fue, voy a cambiar las referencias aquí. Hay cuatro referencias para éste.

Capítulo 7, versos 13 y 22; Capítulo 8, versos 19 y 9; y los capítulos 7 y 35. Entonces, cinco veces, simplemente se nos dice que su corazón estaba duro.

Era un hombre de corazón duro. Y luego hay dos que creo que son muy importantes. 8, 15 y 32, donde dice, Faraón endureció su corazón.

Nuevamente, no estamos hablando de que Dios le haga algo a este hombre en contra de su voluntad. ¿Por qué no está dispuesto a dejar ir a esta gente? Bueno, realmente hay dos razones. Uno, lo vemos en el capítulo 14, si miran allí, capítulo 14, versículo 5, cuando le dijeron al rey de Egipto que el pueblo había huido, Faraón y sus oficiales cambiaron de opinión acerca de ellos y dijeron: ¿qué tenemos? ¿hecho? Hemos dejado ir a los israelitas y hemos perdido sus servicios.

Entonces, hay una razón por la que endurece su corazón porque será demasiado caro. Pero hay otra razón por la que Faraón endureció su corazón. Y es que nadie me dice qué hacer.

En cierto sentido, Yahweh le está diciendo a Moisés: Mi orden de dejar ir a este pueblo endurecerá su corazón. Entonces, lo que tenemos es un hombre que se cree Dios, un hombre que cree que puede hacer lo que quiera, en cualquier momento que quiera. Y Dios dice que algo le va a pasar a este tipo.

Lo pondrán en una posición en la que descubrirá que no tiene libertad absoluta para hacer lo que quiera. ¿Por qué? ¿Porque Dios no se lo permite? No no. Porque toda su vida ha decidido que va a hacer lo que quiera.

Y esto lo lleva ahora a una posición en la que ya no tiene libertad de elección. Algunos de ustedes aquí son demasiado jóvenes para saber esto. Otros de nosotros tenemos edad suficiente para saberlo.

Haz algo por mucho tiempo y no tendrás libertad para hacer nada más. Conozco estudiantes que nunca han hecho nada extra fuera de clase. Y dicen, ay prof, esta clase la voy a hacer.

Y me digo a mí mismo, buena suerte, cariño. Han elegido un camino y creen que tienen libertad, pero ya no la tienen. Y así es aquí con el Faraón.

Dios ha hecho el mundo de tal manera que nos fijamos en nuestras decisiones. Y ya no tenemos la libertad de hacer nada más. Este hombre no tiene la libertad de dejar ir generosamente a la gente, aunque quisiera, y no quiere.

Ya no tiene la libertad. Entonces, lo que estoy diciendo es que este proceso es mucho más complejo que Dios endureció los sonidos del corazón de Faraón. ¿Se endureció el corazón de Faraón debido a las acciones de Dios? Sí.

Pero, ¿endureció Dios el corazón de Faraón contra su propia voluntad? Nunca. Nunca. Faraón estaba haciendo lo que quería hacer como resultado de lo que había elegido ser durante toda su vida.

Bien, ¿preguntas o comentarios antes de dejar eso? ¿Qué edad tendría el faraón? Bueno, no sabemos quién era exactamente el faraón, pero presumiblemente tiene unos 40 años. Pero realmente no lo sabemos. Como dijimos la semana pasada, estas parteras tienen nombre, pero el Faraón no.

¿Algo más? Bien, última oportunidad. En el capítulo 5, Moisés, habiendo obtenido la aprobación del pueblo, están muy emocionados. Allí al final del capítulo 4, Dios ha escuchado nuestro clamor, y se postraron y adoraron. Ahí terminó el cuarto capítulo.

Ahora van ante el faraón. Así dice Yahvé, Dios de Israel: Deja ir a mi pueblo para que me celebre fiesta en el desierto. Ahora bien, ¿fue eso engañoso? Es dejar ir a mi pueblo para que puedan salir de aquí e ir a la tierra prometida.

Ahora, no sé si han leído con anticipación o no, pero en las próximas cinco plagas, cada una de ellas, Moisés dice, deja ir a mi pueblo para que vaya y me adore en el desierto. Entonces te pregunto ¿qué opinas? ¿Eso es engaño? Exactamente. Exactamente.

Iban a adorarlo. Esto se relaciona con lo que hablamos hace dos semanas sobre el propósito del libro. ¿Por qué Dios sacó al pueblo de Egipto? Para que supieran quién era y para que pudiera volver a casa.

La tierra prometida es salsa. Así que no, esto no es engañoso en lo más mínimo. Precisamente por eso están siendo liberados para que puedan ir al desierto y adorar al único Dios que es Dios.

Y en esa adoración, experimente aquello para lo que todos fuimos creados. Y de paso, podrían pasar a la tierra prometida. Entonces esto es bastante significativo.

Bien, eso quedará en segundo plano para la próxima semana. Lo sería, pero está bien. Faraón entiende que tres días los llevarán más allá de la frontera de Egipto.

Si van tres días al desierto para adorar a Dios, salen de aquí. Y es por eso que veremos en el estudio de la próxima semana que intenta negociar. Entonces sí, él sabe que si van al desierto a adorar en un viaje de tres días, no regresarán.

Pero es interesante. No se puede dejar ir a mi pueblo porque merece libertad. No se puede dejar ir a mi pueblo porque ha estado oprimido durante demasiado tiempo.

Deja ir a mi pueblo para que vaya y me adore. Ahora bien, esto es un poco político. Pero lo que ha sucedido en Estados Unidos es que hemos llegado a adorar la libertad y eso nos está matando.

Fuimos hechos para adorar a Dios. ¿Odia Dios la opresión? Absolutamente. ¿Odia Dios la esclavitud humana? Absolutamente.

Pero él tiene algo más en mente para nosotros que simplemente liberarnos de la esclavitud. Y ese es un tema muy, muy importante en este libro: capítulo cinco, versículo dos.

Mira esa pregunta. Y recuerda, debes tenerlo presente durante todo el proceso. Cada vez que ves al Señor, eso es igual a Yahweh.

¿Qué está diciendo el faraón? Léelo, alguien. Verso dos. Sí.

Sí. ¿Cuál es la verdadera pregunta aquí? ¿Quién es este Yahvé? ¿Quién es este tipo que se atreve a enviar aquí a un grupo de semitas barbudos y peludos y decirme que los deje ir? No conozco a ningún Yahweh. Entonces, ¿cuál es el propósito de las plagas? La soberanía de Dios.

Para enseñarle a Faraón quién es realmente Yahweh. Si de lo que se trataba era de sacar al pueblo de Egipto, entonces una gran plaga lo habría logrado. Boom, se van de aquí.

La cuestión es ¿quién es Yahweh? Y ese será el tema que se repetirá aquí nuevamente. Vamos a ver esto, especialmente en el estudio de la próxima semana. ¿Cuál es la conexión entre conocer a Yahweh y obedecerlo? No lo conozco y no voy a dejarte ir.

¿Cuál es la conexión entre conocer a Yahweh y obedecerlo? ¿Qué significa si no le obedezco? No lo conozco. No sé quién es el yo soy, quién es la fuente de todo lo que existe. No conozco quién ha hecho el mundo con un chasquido de dedos.

Si me pongo sobre mis patas traseras y digo no, es una señal bastante clara de que no sé con quién estoy hablando. Y, sin embargo, lo hacemos. Y él lo permite.

No dice que tuviste una oportunidad y eso fue todo. No no. Una y otra y otra y otra vez.

¿Quién es Yahvé? Clemente, lento para la ira, lleno de bondad. Leemos el Antiguo Testamento y vemos a este Dios que es malo. Pero lo olvidamos.

Está enojado después de tener alrededor de 87.000 buenas razones para enojarse. Bueno. Entonces, ¿qué piensa Faraón acerca de la sinceridad de su petición? ¿Qué nos dicen los versículos cuatro y cinco? ¿Han oído realmente de algún Dios? ¿Que esta diciendo? Cuatro y cinco.

¿Qué dice ? Acaban de quedarse sin trabajo. Ellos inventaron esto. Sí.

No existe Yahvé. Tú lo inventaste. Yo nunca oí hablar de él.

Entonces, si nunca he oído hablar de él, no existe. Tú inventaste todo esto. ¿Qué dice eso acerca de cómo la gente secular entiende algunas de nuestras preocupaciones espirituales? No conocen a Dios.

Por lo tanto, él no existe. Lo estamos compensando para nuestros propios fines personales. Es sólo una muleta.

Es una tontería. Sí. Sí.

Por lo tanto, no deberíamos sorprendernos si el mundo secular no piensa por un momento que somos sinceros. No puedes ser sincero. No hay Dios.

Tendrían que responder ante uno. Sí. Y ese es un pensamiento muy desagradable.

Entonces no. Pero, repito, creo que es realmente importante que en cierto modo se nos pase por la cabeza que no se trata de, bueno, realmente no nos gusta el Dios del que estás hablando. Estamos de acuerdo en que existe, pero no del todo .

No. No conozco a ningún Yahweh. Por lo tanto, no hay ninguno.

No pedimos uno. Eso también es cierto. Eso también es cierto.

Está bien. Entonces da la famosa orden. Los ladrillos de barro deben tener algún tipo de aglutinante que los mantenga unidos mientras se secan al sol.

Muchas partes del mundo utilizan conchas marinas para esa tarea. En Egipto se utilizaba típicamente paja. Como aglutinante para mantenerlo unido.

Y les habían dado paja. Y ahora ya no les van a dar paja. Tienen que ir a buscar los suyos.

Versículos 15 al 21. ¿Qué no hicieron los mayordomos? No clamaron a Dios. Tienes la sensación de que ellos tampoco conocían a Yahvé.

O si lo hicieron, él no era una parte crítica de sus vidas. Entonces acuden al faraón, el opresor, y tratan de obtener alivio. Y no obtienen ningún alivio.

Y él dice, de ninguna manera. Entonces, en el versículo 20, cuando dejaron a Faraón, encontraron a Moisés y Aarón esperando para encontrarse con ellos. Y dijeron, aquí es donde perdí una votación en el Comité de la Nueva Traducción Viviente.

Sabía que lo haría, pero quería dejarlo en el suelo de todos modos. Una versión realmente contemporánea diría: ¡Maldito seas! Eso es lo que dijeron.

Ya sabes, la NVI es muy, muy agradable. Que el Señor os mire y os juzgue. Sí.

Maldito seas, Moisés. ¿Por qué culpan a Moisés y Aarón? Ellos lo inventaron todo. Sí. Sí.

Creo que tienes toda la razón. Sí. Sí, creo que tienes toda la razón.

Creo que tienes toda la razón. ¿Y no es interesante? Retrocedamos un poco más. ¿Qué hicieron Moisés y Aarón que los metió en problemas? Obedecieron a Dios e hicieron ¿qué? Sí.

Si Moisés y Aarón se hubieran mantenido alejados y no hubieran irritado a Faraón, todo habría sido bueno. Sí exactamente. Preferiríamos vivir en nuestra esclavitud que enfrentar los desafíos que implica ser liberados de nuestra esclavitud.

Sí. Exactamente. Exactamente.

Dios vendrá con un par de helicópteros grandes y nos sacará de aquí. Y no nos va a costar nada y no nos va a doler nada. Esto es lo que sucede a menudo en la predicación de la salvación.

Ahora soy predicador, puedo hablar. Acepta a Jesús y no tendrás más problemas. El hecho es que aceptas a Jesús y el problema apenas comienza.

Cuando estás tumbado en el fondo de la trinchera y no le causas ninguna ansiedad al enemigo, la vida puede ser bastante fácil. Pero simplemente sube al escalón de disparo y comienza a ondear la bandera de Jesús, ¿y adivina qué? Habrá un fuego entrante dirigido a ti. Y en nuestra predicación de salvación, sí, necesitamos decirle a la gente: acepten a Cristo, y habrá liberación de sus problemas, de sus dificultades, pero la liberación puede venir a través de mayores problemas y mayores dificultades.

Eso es para lo que estos tipos no estaban preparados. Si ir al desierto a adorar a Dios implicará hacer más ladrillos, olvídale. Si todo fuera fácil, sí, Dios, podrías salirte con la tuya en mi vida.

Pero si va a ser difícil, si va a implicar dolor, si va a implicar lucha. No cuentes conmigo.

No cuentes conmigo. No quiero ir allí. Sí, no estaban dispuestos a rendir cuentas por lo que podría estar involucrado aquí.

Así que nos hiciste pensar ante Faraón y sus funcionarios y les pusiste espada en la mano para matarnos. Entonces. ¿Cómo responde Moisés? Versículo 22.

¿Me enviaste a causar problemas a esta gente? Faraón cuestionó la identidad de Yahweh. ¿Qué cuestiona Moisés? Su motivo, su bondad. Ahora.

De fondo comento. Y. He dicho esto muchas veces y lo escucharás muchas más si sigues aquí conmigo.

El hebreo tiene un vocabulario muy reducido, y eso significa que la mayoría de las palabras tienen grandes cantidades de significado. Entonces, existe esta palabra. Rah, creo que suena muy apropiado.

Rah. Este es un gutural áspero. A menudo se traduce como malo.

Y esa es una buena traducción. Pero. Significa muchas otras cosas, hasta problemas.

Les he dicho muchas veces a los estudiantes que probablemente la palabra inglesa más parecida es mala. Hitler era un mal hombre. Estoy teniendo un mal día.

Oh, un día moralmente malo, ¿eh? No no. Sólo uno que está lleno de dificultades. Pero creo que el uso de la palabra aquí es muy interesante.

Dios, estás causando problemas a esta gente. ¿Eres un buen chico? ¿Realmente me enviaste aquí? Para empeorar su opresión. Una especie de Dios, ¿verdad? No sé ustedes, pero yo he estado allí.

Espera un momento, Dios. Espera un minuto. ¿Eres realmente bueno? Cuando, incluso si no causaste ese tipo de opresión, dejas que suceda.

Escuché acerca de una pareja hoy en el ministerio. A quienes les han quemado su segunda casa en dos meses. Ahora, no sé si la gente en su congregación tiene rencor hacia ellos o, ya sabes, el padre de John Wesley.

Les quemaron la casa parroquial. Y John Wesley apenas escapó con vida porque la congregación estaba harta y cansada de este predicador. Pero ahí está el problema.

Entonces, la oferta de liberación en realidad ha empeorado la situación. ¿Por qué Dios permitió eso? Ruth dice pruebas. No tenían suficiente desesperación.

Sí, mire el capítulo seis, versículo uno. ¿Qué dice Dios? Ahora verás lo que hará. ¿Tiene Dios suficiente libertad en mi vida para traer dificultades si eso hace que su gracia sea más evidente? Si simplemente hubieran salido de allí, sabríamos mucho menos acerca de Yahweh de lo que sabemos.

Ahora lo verás. ¿Tiene Dios la libertad de traer dificultades a mi vida? Problemas en mi vida en orden. Que quién es realmente puede hacerse más evidente para un mundo que lo observa.

Precisamente, precisamente, precisamente, sí. Sí, sí, pero muy a menudo. La meta de mi vida no es revelar a Cristo en toda su plenitud al mundo.

El objetivo de mi vida es la comodidad, la tranquilidad y el placer. Y Dios, me gusta ese nombre y lo reclamo teología. O, como dijo alguien más, cuéntalo y agárralo.

Sí, quiero un Dios que me cuide y supla mis necesidades y haga lo que quiero, lo cual se llama idolatría. ¿Puedo confiar genuinamente en su bondad? Deja que mi vida

entre en sus manos para que haga con ella lo que quiera. Para que sea conocido en un mundo perdido.

Éstas son preguntas profundas. Bien, sigamos adelante. Capítulo seis, versos uno al ocho.

Ya hemos hablado de esto, pregunta uno. El versículo tres ha causado mucho interés académico a lo largo de los años. Dios dijo a Moisés: Yo soy Yahweh.

Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios todopoderoso. Pero no me di a conocer plenamente por mi nombre Yahweh. Pero hay un problema con eso.

Porque Yahweh, el nombre, aparece en Génesis. Aparece bastante. Aparece en algunos puntos interesantes.

Uno de los más interesantes para mí está en Génesis capítulo 22. Vuelva allí, por favor. Génesis 22.

Quiero que mires. Algún tiempo después, ¿qué? Verso uno. Dios probó a Abraham.

Verso dos. Entonces Dios dijo—versículo tres.

Cuando cortó suficiente leña para el holocausto, se dirigió al lugar que Dios le había dicho. Hasta el versículo ocho. Se le pregunta a Isaac dónde está el cordero.

Abraham respondió que Dios mismo proveerá el cordero para el holocausto. Verso nueve. Cuando llegaron al lugar del que Dios le había hablado.

Entonces, ha sido Dios, Dios, Dios, Dios. Ahora versículo 11. Pero el ángel de Yahweh lo llamó desde el cielo.

Versículo 12. Ahora sé que temes a Dios. Entonces, Abraham, versículo 14, llamó a ese lugar que Yahweh proveerá.

Hasta el día de hoy, en el monte de Yahweh será provisto—versículo 16. Lo juro por mí mismo, declara Yahweh.

¿No es interesante? Hasta el momento del sacrificio, es Dios. Ahora creo que hay dos posibles soluciones a Éxodo 6-3. Una es que no, no conocían la etiqueta, Yahweh.

Hasta la época de Moisés. Y luego Moisés, al provocar las, sospecho, tradiciones orales que se habían transmitido desde el Génesis. Haciendo que se escriban.

Moisés ha dicho, oye, aquí está Yahweh en acción. Abraham no lo llamó así. Abraham lo llamó, en el monte de Dios, será provisto.

Pero Moisés está diciendo, ah, ese es Yahweh a quien he llegado a conocer. Ésa es una posibilidad. Que, de hecho, todavía no conocían la etiqueta.

Pero existe otra posibilidad. Y eso se relaciona con lo que hemos hablado varias veces antes. El nombre, en el Antiguo Testamento, es mucho más que una etiqueta.

El nombre es carácter, reputación. Entonces, creo que es posible que conocieran la etiqueta. Pero ellos no sabían su nombre.

No sabían que Él es el Dios que guarda el pacto. En el sentido de que debían saberlo. No sabían que Él era el Dios tabernáculo.

En el sentido de que debían saberlo. No sabían que Él es el creador en el sentido en que debían saberlo.

Entonces esa es la otra posibilidad. Y creo que, como dijo el hombre, te paga dinero y te permite elegir. En cuanto a lo que está pasando aquí.

Si tuviera que arriesgarme, me acercaría a este lado y diría: sí, creo que sí conocían la etiqueta. Pero no creo que lo conocieran como iban a llegar a conocerlo. Parte de mi razón para esto es lo que vamos a encontrar intensamente aquí. Entonces lo sabrás.

No lo sabes ahora. Aún no lo has experimentado. Quién soy y cómo soy y qué voy a hacer... Pero tú vas a hacerlo.

Entonces, tendería a inclinarme por ese lado. Pero esa es una de esas preguntas para el cielo. Bueno.

De todos modos, los estudiosos se han vuelto locos a lo largo de los años con este tema. Argumentando que eran dos libros diferentes. Había un libro de Yahweh y un libro de Elohim.

Elohim es Dios. En algún momento, alguien les tomó unas tijeras, los cortó y los volvió a pegar. Y esa teoría gobernó bastante bien los estudios del Antiguo Testamento durante los últimos 150 años.

Y todavía existe. Si no cree que Dios lo inspiró, entonces es difícil encontrar una respuesta mejor que esa. Bueno.

Número tres. ¿Qué va a revelar Dios acerca de Su naturaleza y carácter según el capítulo 6, versículo 1? ¿Está bien? El poder de Dios. Por mi mano poderosa, Él los dejará ir.

Por mi mano poderosa, Él los expulsará de este país. Vas a descubrir algo sobre el poder del YO SOY antes de que todo esto termine. ¿Está bien? En los versículos 2 y 3, ¿qué van a aprender sobre el carácter de Dios? Mmmm.

¿Qué dice el versículo 3? ¿Yo hice que? Aparecí. Vas a entender que Él es el Dios revelador. Quien cumple sus promesas.

Abraham, Isaac y Jacob ya llevan 300 años muertos. Les hice una promesa a vuestros padres. Sobre la tierra. Sobre la descendencia. Sobre ser una bendición para el mundo. Vas a ver que cumpla mis promesas.

Guau. ¿Qué va a revelar acerca de sí mismo en los versículos 4 y 5? Él es un Dios que guarda el pacto. ¿Por qué? ¿Qué dice? Versículo 5. ¿Tengo qué? Escuché el gemido.

Sí. Él guarda sus pactos porque se preocupa por nosotros. Este no es sólo un acuerdo legal.

Sí, les hice una promesa a esa gente y supongo que de todos modos tengo que cumplirla. No quiero, pero tengo que hacerlo. No.

Le hice una promesa a su antepasado. ¿Y cómo puedo quedarme quieto y escuchar sus gritos y gemidos y no hacer algo al respecto? ¿Qué pasa con el versículo 7? ¿Qué va a revelar acerca de sí mismo allí? ¿Haré qué? Os tomaré como mi propio pueblo y seré vuestro Dios. Un Dios de amor relacional.

Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios, que recorre como un hilo el Antiguo Testamento. Me entregaré a ti. Yo soy el yo soy.

Soy la fuente de todo lo que es, pero me entregaré a ti. Ahora bien, eso es especialmente conmovedor para mí por haber pasado gran parte de mi vida estudiando minuciosamente a Isaías y lo bueno que es Dios. Pero esa frase que es característica de Isaías, el Santo, absolutamente trascendente, absolutamente otro, diferente a todo lo demás en el cosmos.

Quien se entrega libremente a un grupo de personas que no lo merecen. Como nosotros. ¡Qué Dios!

Versículo 8. ¿Qué está revelando Él acerca de Sí Mismo allí? Lo hemos visto aquí. Él cumple sus promesas. Él guarda su pacto.

Él es fiel. Confiable. Dios, ¿me enviaste aquí para hacerle el mal a esta gente? No, Moisés.

Pero ahora, debido a esta situación mucho más difícil, vas a ver algunas cosas sobre mí que de otra manera no habrías sabido. ¿Está bien, Moisés? ¿Así que lo que ocurre? Versículo 9. Moisés informó esto a los israelitas, y ellos dijeron, oh, gracias a Dios. No lo escucharon.

Oh, escucharon hace un par de semanas cuando Moisés y Aarón aparecieron con la vara que se convierte en serpiente y la mano que se vuelve leprosa y queda limpia. Oh, sí, pensaron que eso era genial. Pero ahora no.

No, esto va a doler. Estamos desanimados. Estaban rotos.

No le vamos a dar una oportunidad a Dios. Y Dios entiende eso. Entonces el Señor le dijo a Moisés: ve.

Dile a Faraón, rey de Egipto, que deje salir a los israelitas de su país. Y Moisés dijo, sí, señor. Si los israelitas no me escuchan, ¿por qué me escucharía Faraón? Especialmente Dios, recuerda, no puedo hablar.

Labios impuros. Sí, Rut está señalando que lo que Moisés dice literalmente, versículo 12, es que hablo con labios incircuncisos. Y nuevamente, los comentaristas están por todas partes en cuanto a exactamente lo que quiere decir allí.

Estoy leyendo la NVI aquí y dice labios vacilantes. Pero el punto de Ruth es bueno. Incircunciso, inmundo.

¿Entiende Moisés algunas cosas acerca de su propio carácter y su propia naturaleza que deben abordarse? Creo que es muy probable. Ajá, ajá. No, tienes toda la razón.

El hebreo literal es labios incircuncisos. ¿Tenemos algunas otras traducciones aquí? ¿Cuáles son algunas otras representaciones de esto? Habla no calificada. ¿Cualquier otro? Orador torpe.

Entonces, como digo, los comentaristas luchan por entender exactamente lo que esto implica. Pero creo que la idea de impureza ciertamente es algo a lo que se le debe prestar mucha atención. Sí, creo que es muy posible.

Lo único que me preocupa es que no hay ningún lugar donde lo solucionen. En Isaías, el carbón toca sus labios y quedan limpios. No tienes eso aquí.

Y ese es un factor que complica la situación. Es posible. Posible.

Posible. Pero, repito, creo que tendremos que esperar hasta el cielo para obtener la respuesta al respecto. ¿Sí? ¿Sí? La pregunta es, con Moisés entrenándose como hijo de Faraón, ¿no podríamos esperar que fuera un orador bastante pulido? Y creo que la respuesta es sí.

Creo, nuevamente, como vimos la última vez en el capítulo 4, que solo está buscando excusas. Bien, quiero seguir adelante aquí. Nuestro tiempo está a punto de terminar.

Ahora llegamos a esta genealogía. El Señor habló a Moisés y a Aarón acerca de los israelitas y del faraón rey de Egipto. Les ordenó que sacaran a los israelitas de Egipto.

Lo sabemos. Y luego viene esta lista. Y en particular, la lista, que comienza en el versículo 19, se centra en Leví.

Amram se casó con la hermana de su padre, Jocabed. Ahora bien, esta es una de las razones por las que creo que conocían el nombre antes del capítulo 6, versículo 3. Debido a que Jo es una forma corta de Yahweh, el nombre de su madre significa Yahweh es glorioso.

Entonces, nos preguntamos qué está pasando, especialmente cuando está intercalado entre los versículos 10, 11 y 12, y los versículos 28, 29, 30. El Señor le habló a Moisés en Egipto. Él le dijo: Yo soy el Señor; Dile a Faraón, rey de Egipto, todo lo que te digo.

Moisés dijo al Señor: Si hablo con labios incircuncisos, ¿por qué me escucharía Faraón? Eso es lo que acabamos de tener. Entonces, ¿qué hace esta genealogía entre esos dos? Para los estudiantes de seminario entre nosotros, eso es incluso , un sobre. Y tenemos las dos afirmaciones que son esencialmente iguales.

No es exactamente lo mismo, y les preguntaré sobre eso la próxima semana, pero es esencialmente lo mismo. Y en el medio está esta genealogía.

¿Cuáles son tus pensamientos? ¿Qué hace la genealogía allí? Muy bien, está estableciendo la línea del sacerdocio. ¿Por qué es eso importante en este momento? Bien bien. Esto nos lleva nuevamente a esta cuestión de la adoración, ¿no es así? ¿Por qué Dios los está sacando de Egipto? Adorar.

Y el hecho de que sean parte de esa familia que será asignada para dirigir la adoración, creo que es bastante significativo. Y entonces, observe lo que dice el versículo 26. Fueron estos Aarón y Moisés, a quienes el Señor dijo que sacaran a los israelitas de Egipto por división.

Ellos fueron los que hablaron con Faraón rey de Egipto acerca de sacar a los israelitas de Egipto. Este mismo Moisés y Aarón. Entonces sí, creo que eso es exactamente lo que está pasando.

Estás estableciendo. Estos no son sólo los recién llegados. Estos no son simplemente alguien que Dios sacó de un sombrero.

Necesito que alguien saque a mi gente. No me gusta ese. Eso servirá.

Exactamente, exactamente, exactamente. Dios está obrando. Y estos dos muchachos, a pesar de todas sus dificultades.

Y es interesante para mí. Hasta donde yo sé, se podría demostrar que estoy equivocado. Ha sucedido al menos una vez en mi vida.

Quizás incluso dos veces. Hasta donde puedo ver, nunca se dice nada bueno sobre Aaron. Pero él es el sumo sacerdote elegido.

Supongo que la Biblia no dice nada bueno sobre él porque quiere representar al verdadero sumo sacerdote. En toda su perfecta pureza. Creo que eso es lo que está pasando.

Pero de todos modos, la Biblia dice que, a pesar de estos tipos y sus dificultades y , desde ciertas perspectivas, sus insuficiencias, estos son los que Dios escogió para cumplir sus propósitos. Y eso me dice que Dios puede usarnos. Dios no te tiene donde estás por accidente.

Ahora bien, no creo en el determinismo. No creo que hace mil millones de años, Dios escribió una lista y dijo, veamos, el lunes 20 de febrero de 2012 por la noche, a las 8:01, Oswalt estará en el edificio de la FAS en Wilmore, Kentucky. No me parece.

No me parece. Sin embargo, sí creo que Dios, en su infinita creatividad y sabiduría, nos tiene a ti y a mí, si somos obedientes, donde puede usarnos para lograr sus buenos propósitos. Nada es por casualidad.

Por eso no creo en la evolución. Porque la evolución dice que todo lo que sucede es resultado del azar. Ahora bien, creo que el mundo lleva aquí mucho, mucho tiempo.

No creo que se haya creado hace 6.000 años. No creo que tengas que creer eso para ser fiel a las Escrituras. Pero creo que hay que ser fiel a las Escrituras y decir que nada de eso es resultado del azar, que Dios ha estado dirigiendo cada paso del camino.

Y esas son buenas noticias. Oremos. Gracias Padre.

Gracias porque puedes usar un Moisés y un Aarón. Gracias por tu mano en nuestras vidas para siempre. Gracias, Señor, que en los momentos difíciles, cuando las cosas van mal, cuando parece que has dejado que las cosas se salgan de control, aun así podemos creerte, que tú tienes el control y eres fiel y Vas a utilizar cada evento para el mayor bien, si te lo permitimos.

Queremos conocerte, Señor. Confesamos que nos gustaría conocerte de forma agradable y sencilla. Pero, si se necesitan caminos difíciles, entonces sí, queremos conocerte.

En tu nombre oramos. Amén. Muchas gracias.

Este es el Dr. John Oswalt y su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 3, Éxodo 5-6.